

NOTA DE PORTADA

La industria manufacturera ante varias realidades

Por Ec. Mag. Valeria Cantera

La producción del núcleo industrial -excluye refinería y zonas francas- cerró el año 2017 con un aumento de la actividad industrial del 1,9%, recuperándose luego de verificar dos años consecutivos de caídas y una fase de estancamiento entre los años 2013 y 2014.

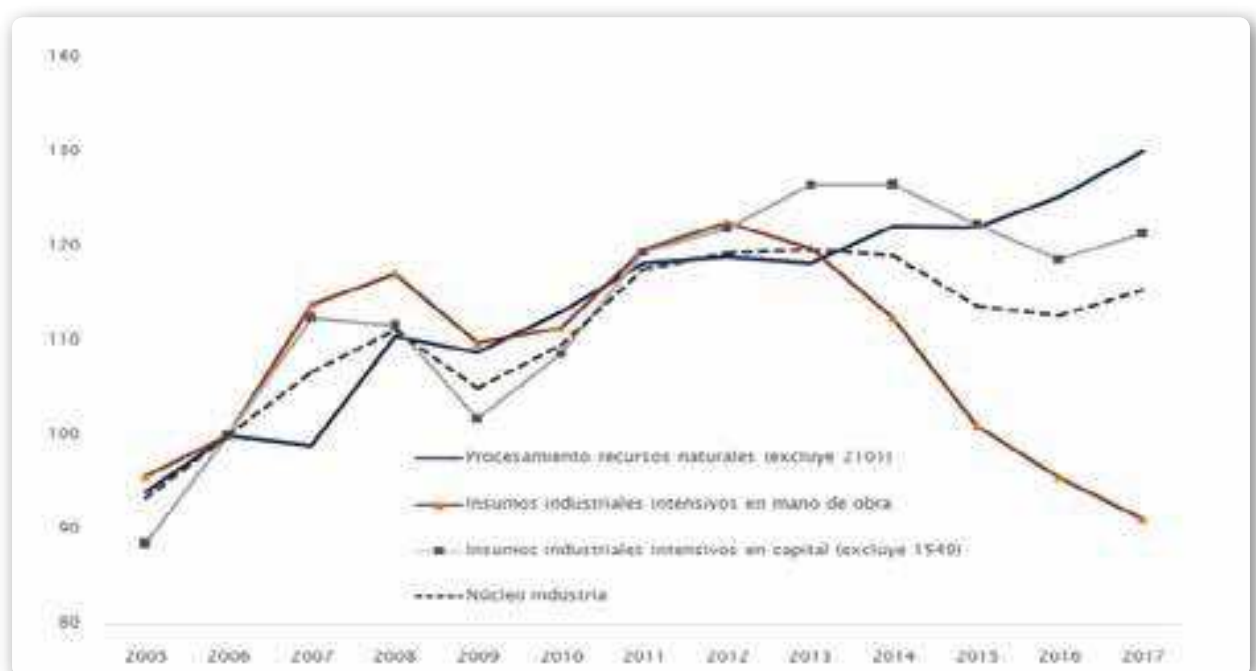
Si bien para el promedio de la industria la fase más recesiva parecería haber culminado, se observan tendencias divergentes a nivel sectorial.

En este sentido, en 2017, las industrias procesadoras de recursos naturales¹ -como es el caso de los frigoríficos, los lácteos y los molinos de arroz, entre otros- mostraron en promedio una aceleración en su crecimiento, manteniendo su tendencia creciente desde 2015 y ubicándose en guarismos relativamente elevados.

¹ Excluye Montes del Plata y UPM

Gráfico 1 - Evolución de la producción industrial (Base 2006=100)

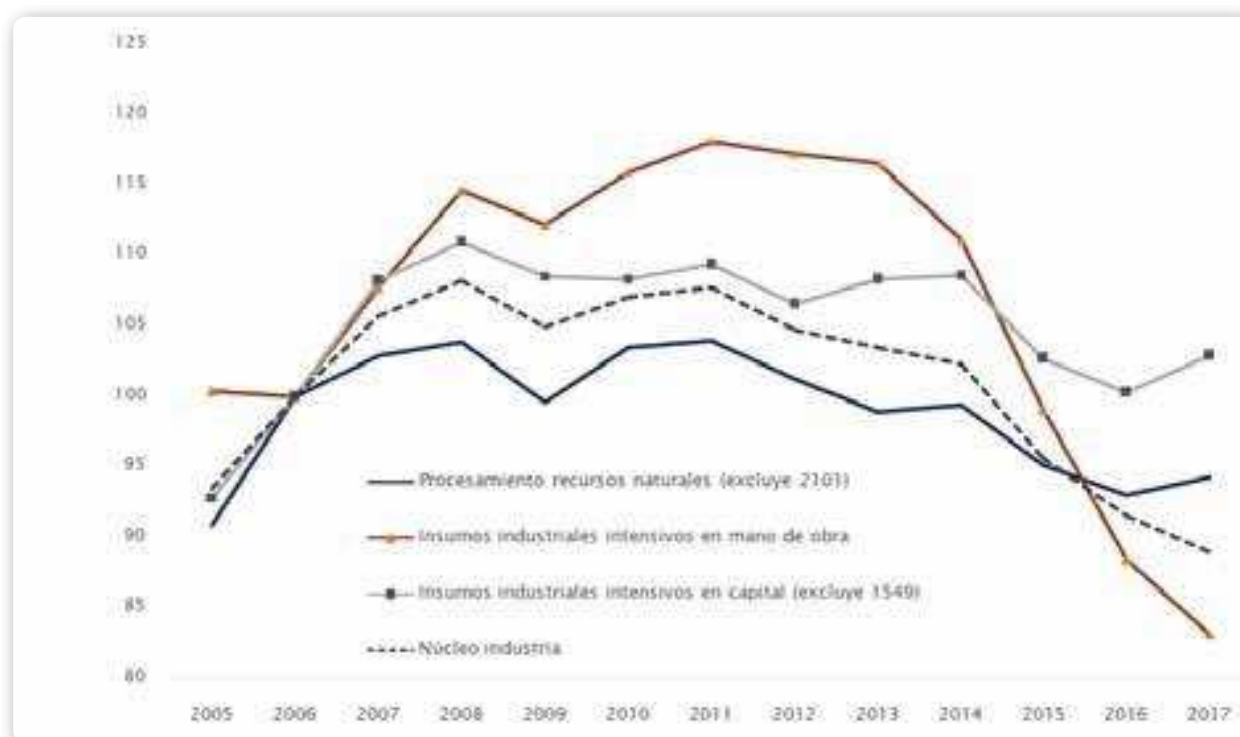
Fuente: Dirección de Estudios Económicos en base al INE





**Gráfico 2 - Evolución del empleo industrial
(Base 2006=100)**

Fuente: Dirección de Estudios Económicos en base al INE



Por el contrario, aquellos sectores que procesan insumos industriales y que se caracterizan por ser intensivos en mano de obra volvieron a registrar una nueva contracción en 2017, confirmando la tendencia descendente que comenzó a mediados de 2012. Dentro de la mencionada agrupación se encuentran los sectores de fabricación de textiles, confección de prendas de vestir, fabricación de calzado, así como actividades de impresión. Como puede apreciarse en el gráfico 1, la actividad

de esta agrupación de sectores se encuentra en niveles muy deprimidos en la comparación histórica.

Varios factores explican este fenómeno. Por un lado, factores estructurales a nivel internacional que implicaron un cambio en la distribución de la producción a nivel mundial, centralizándose principalmente en países con abundancia de mano de obra de bajo costo, como es el caso de China y otros países asiáticos. A su

vez, para el caso particular de las actividades relacionadas a la impresión, los cambios tecnológicos impactaron también negativamente en la demanda de este tipo de productos. Por otro lado, factores coyunturales a nivel interno profundizaron aún más las dificultades que enfrentaban este tipo de sectores. En efecto, el incremento sostenido de los costos de la mano de obra por encima de las posibilidades de absorción de las empresas, aceleró el deterioro de los mismos, provocando una persistente contracción de la actividad, así como el cese de actividad de varias empresas.

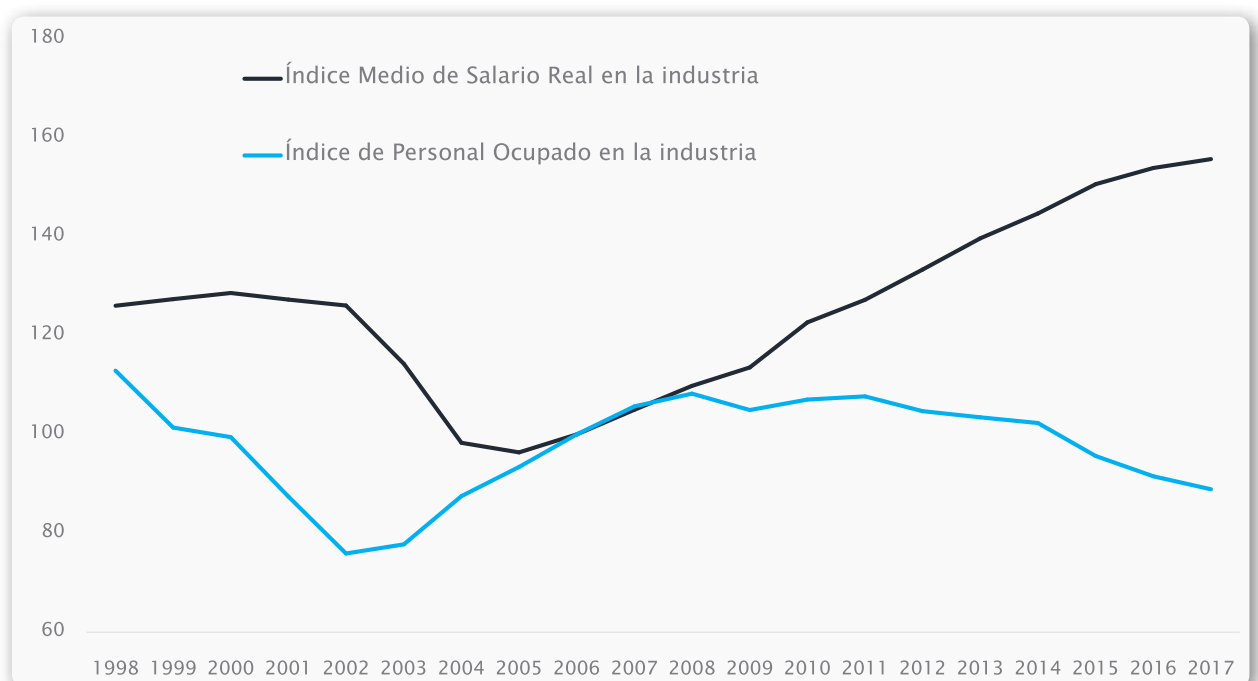
A pesar de que el incremento de los costos laborales implicó un mayor impacto en los sectores más intensivos en mano de obra debido a la mayor participación en el total de costos de producción de las empresas, no fue menor en aquellos sectores menos

intensivos en mano de obra, ya que como puede observarse en el gráfico 2, todas las agrupaciones verificaron una caída en el nivel de empleo hasta el año 2016 e incluso en aquellos sectores procesadores de recursos naturales que se mostraron muy dinámicos en lo que refiere a la actividad. En 2017, si bien se observa una recuperación en el empleo tanto de la agrupación de procesamiento de recursos naturales, así como de los sectores intensivos en capital, en ambos casos los niveles de empleo se encuentran por debajo de los registrados en 2008.

Asimismo, en 2017, la agrupación de sectores procesadores de insumos industriales e intensivos en capital aumentó su producción, luego de haberse contraído desde el año 2013. Dentro de esta agrupación se encuentran las ramas de producción de químicos, plásticos y farmacéuticos, entre

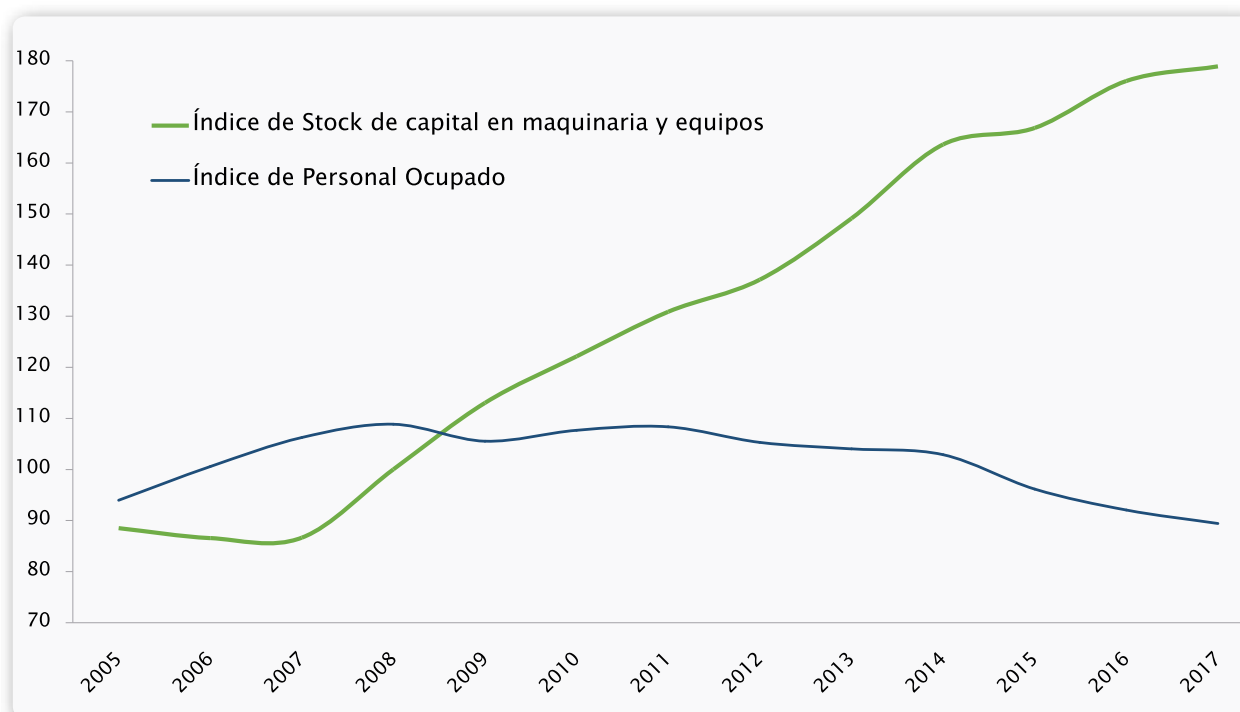
Gráfico 3 - Evolución del empleo y salario en la industria (Base 2006=100)

Fuente: Dirección de Estudios Económicos en base al INE



**Gráfico 4 - Evolución del empleo y salario en la industria
(Base 2006=100)**

Fuente: Dirección de Estudios Económicos e INE



otros y son sectores que orientan su producción básicamente a la región, motivo por el cual la recesión de las economías vecinas impactó negativamente en su desempeño.

Como se señaló anteriormente, el empleo en la industria viene mostrando un descenso ininterrumpido desde el año 2012, volviendo a registrar una caída en 2017 (-2,8%).

Esta contracción del empleo, se dio en un contexto de incremento sostenido del salario real industrial, con lo que el ajuste se realizó únicamente vía empleo. A modo de ejemplo, considerando los datos del Banco de Previsión Social (solo incluye empleo formal), al día de hoy se registran en el entorno de 17.000 cotizantes menos que en 2012.

El aumento de los costos laborales, así como las mayores dificultades que enfrentaron las empresas a nivel de la conflictividad laboral, parecería haber confluído en un cierto "efecto de sustitución" de mano de obra por maquinaria en el sector. En efecto, la contracara a la pérdida de puestos de trabajo en la industria ha sido en parte un aumento de la inversión. Cabe mencionar que el stock de capital de la industria se ha mostrado al alza en los últimos años, incluso en momentos donde la actividad se contrajo.

Si bien el "efecto sustitución" explicaría parcialmente la caída del empleo en la industria, el hecho de que hayan sido los sectores más intensivos en mano de obra aquellos que presen-

tan las peores performances en la actividad industrial explica también la importante pérdida de puestos de trabajo que está asistiendo la industria manufacturera.

¿Qué podemos esperar para este 2018?

De acuerdo a las proyecciones realizadas por la Dirección de Estudios Económicos, la producción del núcleo industrial volvería a mostrar un leve crecimiento este año, pero con desempeños muy heterogéneos a nivel sectorial.

En caso de confirmarse la recuperación de las economías vecinas – últimos indicadores de Brasil y Argentina muestran signos de reactivación – aquellos sectores más intensivos en capital y que procesan insumos industriales volverían a mostrar una recuperación también en 2018.

Sin embargo, aquellos sectores más intensivos en mano de obra, continuarán estando jaqueados de no revisarse las condiciones actuales en materia salarial y laboral. Ante una nueva Ronda de Negociación Salarial, se abre una nueva oportunidad para contemplar más eficazmente la heterogeneidad sectorial y minimizar la destrucción de puestos de trabajo, corrigiendo los desajustes que profundizan las dificultades por las que está pasando el mercado laboral.